

Introducción

El objetivo de nuestro Boletín es mostrar el comportamiento del empleo de manera periódica y pormenorizada, (con los datos del último trimestre disponible). Para ello, hemos analizado las estadísticas oficiales de la Encuesta de Población Activa (EPA), que son la mejor herramienta para conocer el mercado laboral, en lo que respecta a ocupación y paro, así como otras fuentes de interés. Dichas estadísticas nos muestran los cambios que se van produciendo en materia de empleo para los jóvenes.

Este Boletín que presentamos con los datos correspondientes al 2º trimestre de 2010, se centra en el tema de desempleo, dada la importancia que este tiene para los jóvenes, los diferentes tipos de contrato a los que más recurren las empresas a la hora de emplear a jóvenes, así como cual es la duración de los contratos temporales. Estos datos nos van a servir para tener un mayor conocimiento sobre la difícil situación por la que atraviesan los jóvenes que quieren trabajar y sobre su papel en el mercado laboral, de cara a plantear propuestas que puedan contribuir a mejorar dicha situación.



Datos globales

Al analizar el comportamiento del empleo en nuestro país durante el segundo trimestre del 2010, se pueden sacar dos conclusiones:

- Primera, que las tasas de empleo continúan en descenso dado que el volumen de desempleados está ascendiendo de manera alarmante desde años anteriores. Esta caída es más fuerte entre los más jóvenes (de 16 a 19 años), puesto que muchos de ellos tienen trabajos temporales. Sin embargo, también se ha producido una pérdida de empleo indefinido y no sólo temporal, ya que a los jóvenes (por razones de edad) al llevar poco tiempo en las empresas, su despido es más barato.
- Segunda, hay un ligero cambio en la tendencia alcista del desempleo juvenil respecto al trimestre anterior, dado que se ha producido un descenso del paro juvenil respecto al trimestre anterior en 21.100 desempleados jóvenes menos. Esta cifra por si sola sería positiva si no fuese debido a un hecho puntual, y es que actualmente, hay un total de 2.268.100 jóvenes desempleadas en todos sus tramos de edad, lo que ha supuesto un ascenso de 143.300 personas más respecto al mismo trimestre del año anterior. De ellos, 1.259.500 son hombres y 1.008.500 mujeres, ambos menores de 35 años.

Datos sobre paro juvenil

Esta situación derivada de la actual crisis económica vivida está afectando muy especialmente a los jóvenes, quienes se están llevando la peor parte, ya que es más fácil despedirles a ellos que a los trabajadores de más edad, debido a que llevan menos tiempo en las empresas, la mayoría de sus contrataos son temporales, y por tanto el coste del despido para la empresa es menor, por lo que se constituyen como un colectivo mucho más vulnerable y expuesto.

Tal y como se puede apreciar en las tablas, con los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) relativas al segundo trimestre de 2010, el número de parados menores de 35 años ascendió a 2.268.100 jóvenes, lo que significa que hay 143.300 personas más respecto al mismo trimestre del año anterior. Por lo que no sólo se mantiene la tendencia de que los jóvenes son el grupo de edad con mayor volumen de desempleados sino que además el desempleo juvenil crece con más rapidez que el del resto de tramos de edad.

Hay un 52,4% de parados que tienen menos de 35 años, de los cuales el 57% son hombres y el 43% mujeres. Por tramos de edad, son los de entre 25 a 29 años los que aglutinan el mayor número de desempleados (con 702.500 personas).

Sin embargo, la tasa de paro para los jóvenes de entre 16 y 19 años es de las más altas (62,3%), lo que representa un aumento en más de 10 puntos porcentuales a la del mismo trimestre del año anterior. Esto se debe a que muchos de los jóvenes menores de 19 años no disponen de una elevada cualificación, bien por el abandono del sistema escolar o bien porque no desean realizar estudios superiores y prefieren buscar empleo. Así pues, mientras que la tasa de paro más baja corresponde al de los jóvenes que tienen entre 30 y 34 años, quienes parecen estar en una situación más consolidada dentro del mercado laboral. En ningún caso, se observan grandes diferencias entre las tasas de paro juvenil por género.

Parados por sexo y grupo de edad

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
<i>Total todas las edades</i>	4645,5	2538	2107,5
De 16 a 19 años	255,8	146,2	109,6
De 20 a 24 años	615,3	346,3	268,9
De 25 a 29 años	702,5	385,9	316,6
De 30 a 34 años	694,5	381,1	313,4
Total jóvenes	2268,1	1259,5	1008,5

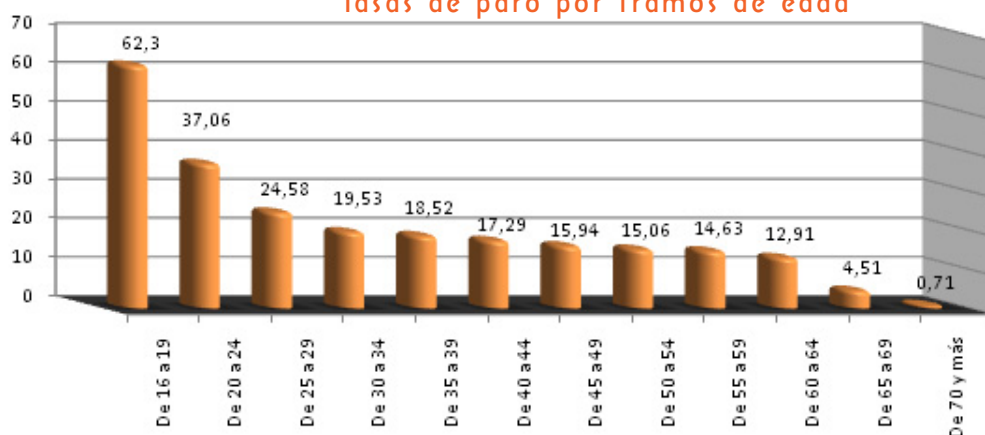
FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

Tasas de paro por sexo y grupo de edad

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
<i>Total todas las edades</i>	20,02	19,72	20,56
De 16 a 19 años	62,3	60,91	64,27
De 20 a 24 años	37,07	38,77	35,06
De 25 a 29 años	24,58	25,8	23,23
De 30 a 34 años	19,53	17,34	19,5

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Porcentaje)

Tasas de paro por tramos de edad



FUENTE: Elaboración propia con datos de EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: porcentaje)

Además, hay un 1.846.700 jóvenes, es decir, casi la mitad de los que están desempleados en este trimestre que ha trabajado con anterioridad. Situación que se da sobre todo entre los desempleados jóvenes mayores de 20 años.

Parados que han trabajado antes por grupo de edad

	Valor Absoluto
Total todas las edades	4.283,70
De 16 a 19 años	106
De 20 a 24 años	520,4
De 25 a 29 años	651,5
De 30 a 34 años	674,8
Total jóvenes	1846,7

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

Por otra parte, el número de desempleados jóvenes menores de 35 años que buscan su primer empleo asciende a 315.400 personas. Hay que señalar que a los jóvenes se les pide muchas veces que tengan experiencia en determinados puestos de trabajo, y esta cualidad sólo se adquiere con los años desempeñando un empleo. Y es que los menores de 25 años son los que se están encontrando con mayores dificultades de acceso al mercado de trabajo, alcanzando la tasa de desempleo juvenil la cifra del 37,07%, para los jóvenes de 20 a 24 años y del 62,3% para los que tienen edades comprendidas entre los 16 y 19 años.

Parados que buscan su primer empleo por grupo de edad

	Valor Absoluto
Total todas las edades	361,8
De 16 a 19 años	149,9
De 20 a 24 años	94,8
De 25 a 29 años	51
De 30 a 34 años	19,7
Total jóvenes	315,4

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

Tradicionalmente, esta elevada tasa de paro ha tenido relación con el fracaso escolar. Sin embargo, la crisis está afectando también a jóvenes con formación superior. El acceso al primer empleo de los licenciados universitarios, es también difícil, dado que se requiere experiencia y esta no puede ser adquirida por los jóvenes si no se les da una oportunidad, algo que en el escenario actual no se produce con frecuencia.

Los principales problemas de la transición de la educación al trabajo en nuestro país tienen que ver por un lado, con el desajuste entre formación y ocupación y por otro, con el abandono del sistema educativo sin haber obtenido la formación básica, bien por no haber terminado los estudios o porque los abandonan para dedicarse a otra cosa.

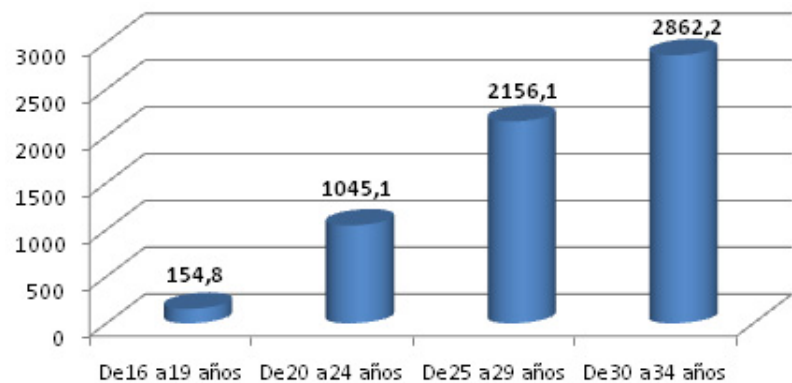
Otras estadísticas como la que nos ofrece la OCDE, señalan que España está a la cola de los países con jóvenes que una vez terminan sus estudios tienen expectativas de empleo. Y es que la formación en nuestro país es insuficiente y no se adapta a las demandas reales del mercado de trabajo. Tampoco estamos al nivel de otros países en cuanto a la participación de políticas activas de empleo destinadas a los jóvenes.

Tampoco ayuda a mejorar la situación de los jóvenes nuestro mercado laboral, que es rígido y hostil para los que abandonan la educación. Además, en nuestro sistema productivo tienen mucha importancia las PYMES, las cuales invierten mucho menos en I+D+i.

Datos sobre ocupación juvenil

El total de jóvenes ocupados durante el segundo trimestre de 2010 ascendió a 6.218.200, lo que ha supuesto un descenso del 2% de los ocupados respecto al trimestre anterior, pero casi un 50% (concretamente el 47,71%) respecto al mismo trimestre del año 2009. Del total de jóvenes ocupados, más del 18% tienen edades comprendidas entre 16 y 19 años y el grupo de 30 a 34 años es el que mayor número de jóvenes ocupados aglutina (2.862.200), los cuales también se han visto perjudicados por la destrucción de empleo, que ha supuesto una pérdida de 75.000 jóvenes en un año.

Ocupados jóvenes por tramos de edad



FUENTE: Elaboración propia con datos de EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

Ocupados jóvenes por sexo y tramos de edad	Trimestre actual	Variación sobre el trimestre anterior		Variación sobre igual trimestre del año anterior	
		Diferencia	Porcentaje	Diferencia	Porcentaje
<i>Total ambos sexos para todas las edades</i>	18.476,9	82,7	0,45	-468,1	-2,47
De 16 a 19 años	154,8	-0,8	-0,53	-49,1	-24,09
De 20 a 24 años	1.045,1	-5,2	-0,50	-137,5	-11,63
De 25 a 29 años	2.156,1	-17,7	-0,81	-208,4	-8,81
De 30 a 34 años	2.862,2	10,6	0,37	-94,0	-3,18
Total jóvenes de ambos sexos	6.218,2	-13,1	-1,47	-489,0	-47,71
<i>Total hombres de todas las edades</i>	10.333,9	94,0	0,92	-366,9	-3,43
De 16 a 19 años	93,8	-1,0	-1,01	-28,5	-23,30
De 20 a 24 años	547,0	13,7	2,57	-75,3	-12,10
De 25 a 29 años	1.109,7	1,3	0,12	-127,2	-10,29
De 30 a 34 años	1.568,0	5,0	0,32	-70,5	-4,30
Total hombres jóvenes	3.318,5	19,0	2,00	-301,5	-49,99
<i>Total mujeres de todas las edades</i>	8.142,9	-11,3	-0,14	-101,2	-1,23
De 16 a 19 años	61,0	0,1	0,23	-20,6	-25,27
De 20 a 24 años	498,1	-18,9	-3,66	-62,2	-11,10
De 25 a 29 años	1.046,4	-19,0	-1,78	-81,2	-7,20
De 30 a 34 años	1.294,2	5,6	0,44	-23,5	-1,78
Total mujeres jóvenes	2.899,7	-32,2	-4,77	-187,5	-45,35

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas y porcentaje)

Además, los trabajadores jóvenes están ocupados en menor medida que los trabajadores de otros tramos de edad, y tienen mayores dificultades para encontrar un empleo. Al mismo tiempo, cuando este se encuentra, es en unas condiciones que poco fomentan su estabilidad dentro del mercado de trabajo. Y es que las cifras de ocupación y paro tal y como hemos comen-

tado no pueden ser más desalentadoras.

Muchas de las ocupaciones desempeñadas por jóvenes, engloban malas condiciones de trabajo, con exceso de jornadas, baja remuneración, etc...; como suele ser en el sector donde más jóvenes se concentran: hostelería y comercio.

Datos sobre contratación juvenil

En líneas generales, el balance que hacemos sobre la contratación en los jóvenes, al igual que ocurre con las condiciones de trabajo, continúa deteriorándose tal y como viene sucediéndose desde trimestres anteriores.

El tipo de contratación que tienen los jóvenes en comparación con otros tramos de edad, mantiene la misma tendencia de trimestres anteriores, y es que los trabajadores jóvenes son contratados de manera temporal en la mayoría de sus entradas al mercado de trabajo, y van accediendo a la contratación indefinida con posterioridad. De hecho, cuanto más joven se es mayores probabilidades se tiene de tener un contrato temporal.

El cuadro que aparece al pie de página, muestra como para el tramo de edad de 16 a 19 años la contratación temporal supera a la indefinida (con 27.700 contratos registrados frente a los 108.500 temporales), mientras que para el tramo de edad de 25 a 29 años se invierte la tendencia y la contratación indefinida supera a la temporal.

Así, por tipos de contrato, se observa que del total de los contratos firmados por jóvenes 1.385.900 son temporales, lo que representa una cifra muy alta, aunque más baja respecto al año anterior, debido lógicamente al aumento del desempleo. De ellos, son los contratos eventuales por circunstancias de la producción, para el que se han efectuado 234.200 y el contrato temporal

por obra o servicio determinado, para el que se contabilizan 515.600 los temporales más numerosos. Y es que la tasa de la temporalidad es muy alta en los jóvenes respecto al resto de trabajadores de más edad. Con cifras cercanas al 50%, e incluso superando el 70% en el caso de jóvenes menores de 20 años.

Por otro lado, la contratación indefinida destinada a los jóvenes también se ha reducido, contabilizándose 1.700.400 contratos realizados en el trimestre objeto de estudio. Los contratos formativos y los de prácticas no tienen especial incidencia sobre el total de la contratación porque no se ha incentivado realmente esta modalidad de contratación, de hecho tan sólo alcanzan el 1%, respectivamente, así como otras modalidades, entre las que se encuentran los realizados a minusválidos, tanto indefinidos como temporales y el contrato de relevo, tal y como se muestra en el cuadro adjunto.

Por tramos de edad del colectivo joven, se observa que son las personas de entre 25 y 29 años los que acumulan un mayor número de contratos, es decir, tienen más contratos temporales debido a que en este colectivo se da un mayor nivel de ocupación, pues en edades más tempranas muchos jóvenes continúan estudiando y no plantean la búsqueda de empleo como primera opción.

Lo más destacado de los datos relativos a los contratos temporales es la duración que tienen muchos de ellos,

Asalariados por tipo de contrato o relación laboral y grupo de edad		De 16 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	Total jóvenes
Total Contratación		136,3	974,8	1975,3	3086,4
De duración indefinida	Total	27,7	441,8	1230,9	1700,4
	Permanente a lo largo del tiempo	27,5	432,2	1211,8	1671,5
	Discontinuo	0,2	9,6	19,1	28,9
Temporal	Total	108,5	533	744,4	1385,9
	Eventual por circunstancias de la producción	19,5	93,5	121,2	234,2
	De aprendizaje, formación o práctica	17,5	42,4	50,4	110,3
	Estacional o de temporada	13,5	41,7	46,4	101,6
	En periodo de prueba	2,5	8,4	6,4	17,3
	Cubre la ausencia total o parcial de otro trabajador	4,5	36,4	67,9	108,8
	Para obra o servicio determinado	29,5	178	308,1	515,6
	Verbal, no incluido en las opciones anteriores	12,3	59,2	53,9	125,4
	Otro tipo	1	12,4	14,2	27,6
No sabe	8,2	60,9	75,9	145	

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

Asalariados con relación laboral temporal por duración del contrato y edad

	De 16 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años
1 día	2,4	5,8	2,3
De 2 días a menos de un mes	4,8	18,7	24,9
De 1 a 3 meses	23,4	77,8	90
De 4 a 6 meses	22,8	104,7	141,1
De 7 a 11 meses	5,6	41,2	49,4
De 1 a menos de 2 años	7,7	41,8	60,1
De 2 a menos de 3 años	1,5	13,1	13
3 años o más	0,3	12,7	33,5
No sabe pero menos de 1 mes	0,5	0,4	0,5
No sabe pero más de 1 mes	30,2	150,4	224,2
No sabe la duración	9,2	66,5	105,4

FUENTE: EPA, 2º trimestre de 2010. (Unidades: Miles de personas)

dato que la mayoría de la contratación temporal destinada a jóvenes tiene una duración de entre uno y tres meses; incrementándose este tipo de contratación tan breve respecto a trimestres anteriores, donde la media de la contratación era para uno o dos años. Sin embargo, debido al actual escenario económico, las empresas en el caso de contratar a jóvenes lo hacen con demasiada brevedad. Sin embargo, lo que más llama la atención es el hecho de que la mayoría de los jóvenes, sabiendo que tienen un contrato temporal, desconoce cuál es su duración. Por eso es importante la información de los jóvenes sobre muchos aspectos relacionados con las condiciones de trabajo y sobre este punto en particular.

En definitiva, La temporalidad puede influir en un desgaste de la calidad de vida de los jóvenes al generarles incertidumbre sobre el futuro tanto en el trabajo como para afrontar proyectos de índole personal. Además, no olvidemos que la temporalidad también produce consecuencias más allá de lo estrictamente laboral, como por ejemplo la alteración en el comportamiento social de la persona que incluso puede producir trastornos psicológicos con el consecuente empeoramiento de la salud.

Y es que caer en la precariedad laboral, además de repercutir negativamente en la protección de los derechos y deberes laborales, impide a los jóvenes lograr su integración en el mercado de trabajo como ciudadanos de pleno derecho, y consecuentemente dificulta su emancipación.

Así, para evitar la temporalidad no se debería usar el contrato temporal como periodo de prueba. De hecho, los contratos en prácticas existen pero apenas se utilizan. La precariedad es necesario atajarla en las primeras fases de la trayectoria laboral de los jóvenes que es cuando juega un papel activo en el futuro de la carrera

profesional. En este punto, las empresas y la propia estructura del mercado de trabajo juegan un papel importante, ya que la temporalidad, el deterioro de las condiciones de trabajo, y la fragilidad de la inserción que se deriva de dichas condiciones, actúa como un potente factor de riesgo de exclusión social en los jóvenes.

Por otro lado, para reducir el desempleo en nuestro país habría que revisar los servicios públicos de empleo, modernizando estos servicios (pues no hay un cruce de datos, ni tampoco intercambios de información entre las distintas CCAA) además de combinar las políticas de demanda con la oferta.

Para ello, debemos establecer medidas de formación, Además de tratar desde la escuela el tema de la búsqueda de empleo y unir la formación profesional con el modelo productivo y las demandas reales del mercado, además de una regulación del mercado de trabajo y de sus condiciones, que permita que los jóvenes desempeñen su actividad laboral sin sufrir discriminaciones. En UGT Juventud trabajamos para impulsar actuaciones que propicien más y mejor empleo para los jóvenes.

Por ello, en UGT decimos que:

- ▶ NO queremos aceptar que el paro pase a asumirse.
- ▶ NO queremos aceptar la falta de reconocimiento a nuestra labor y experiencia.
- ▶ NO queremos aceptar que la pérdida de derechos derivada de la Reforma Laboral pase a imponerse.